

¿SON LOS CHÍAS CONSIDERADOS MUSULMANES?

UNA RESPUESTA EQUILIBRADA

هل الشيعة من المسلمين؟

< اللغة الإسبانية >



Ibn Al-Hashimi

ابن الهاشمي



Traducción: Said Abdunur Pedraza

ترجمة: سعيد عبد النور بيدرازا

¿LOS CHÍAS SON CONSIDERADOS MUSULMANES?

UNA RESPUESTA EQUILIBRADA



Esta cuestión —acerca de si los chías duodecimanos son o no musulmanes— es una muy emocional. El humilde autor de este artículo no está calificado para pasar veredictos sobre estos asuntos. Sin embargo, este artículo se limita a servir de exposición de variadas opiniones que al respecto son citadas por estudiosos calificados sunnis, y esperamos dar mayor claridad a este tema en una forma constructiva.

La verdad en este asunto es que la respuesta a esta pregunta no puede ser un simple “sí” o “no”. Infortunadamente, algunos sunnis “conservadores” saltarán a declarar que *todos* los chías son kufar (incrédulos) y harán Takfir (considerar infiel a un musulmán) a todos los chías con los que tengan contacto. Por otro lado, algunos sunnis “liberales” defenderán reflexivamente a todos los chías sin importar cuán odiosas o desviadas sean sus creencias, incluyendo también a sus ayatolás y líderes. De hecho, llegar a una conclusión acelerada no es apropiado. El Imán Ibn Abidin declara:

“Es difícil hacer una declaración general y juzgar a todos los chías como incrédulos”. (Radd al-Muhar, 4/453).

Algunos chías son considerados musulmanes y algunos chías son considerados kufar. Varios chías tienen diferentes creencias: algunos tienen creencias que los sacan del Islam, otros no. El Chaij Mujámmad Ibn Adan al-Kawthari dice:

“De acuerdo a los eruditos clásicos y a la mayoría de los contemporáneos, hay dos tipos de chías:

1. Aquellos que mantienen creencias que constituyen incredulidad, los chías que mantienen dichas creencias sin duda están fuera del Islam.
2. Aquellos que no mantienen creencias que constituyen incredulidad, tales chías no pueden ser considerados fuera del Islam, en su lugar se consideran gravemente desviados y transgresores (fisq).”

Fuente: sunni Path,

http://qa.sunnipath.com/issue_view.asp?HD=1&ID=1898&CATE=164

El Chaij Abdul Wahab al-Turayree, un profesor de la Universidad Al-Imam, dice:

“No podemos decir que todos los chía son incrédulos. Por otro lado, hay muchas sectas chías que hacen declaraciones que equivalen a la incredulidad. Todo aquel que crea tales cosas es un incrédulo.” Fuente: IslamToday.com,

http://www.islamtoday.com/show_detail_section.cfm?q_id=274&main_cat_id=37

El Chaij Mujámmad Salih Al-Munajjid, de Islam-qa.com, dice:

“Lo que decimos acerca de interactuar con los chías, depende de la situación. Las creencias desviadas de los chías varían. Si su creencia no es algo que los pone más allá de los límites del Islam, se considera más bien que no son incrédulos sino que se han desviado del camino correcto, en tal caso, ellos son musulmanes que han cometido actos de innovación y pecado que no los ponen más allá de los límites del Islam.” Fuente: Islam-qa.com, <http://www.islamqa.com/en/ref/48984>

Por lo tanto, dependiendo de sus creencias, una persona chía puede ser muslim o kafir. Entonces, ¿cuáles son las creencias que constituyen incredulidad? Hay un buen número de creencias que constituyen incredulidad, que lo llevan a uno fuera de los límites del Islam, pero aquí procederemos a discutir sólo aquellos relevantes para el diálogo chía–sunni.

La Superioridad de los Imanes sobre los Profetas

Este es quizás el tema más importante. De hecho, es el punto crucial del debate entre sunnis y chías. La doctrina del Imanato (es decir, la creencia en los doce Imanes Infallibles) es lo que separa a los chías de la corriente principal del Islam. Con demasiada frecuencia, los sunnis argumentan que los chías son incrédulos porque ellos maldicen a los sajabas o por otra cosa por el estilo, pero en realidad el foco del debate debe estar alrededor del asunto del Imanato.



El Chaij Ahmad Rida Khan, citado por sunni Path, declara:

“Los chías caen en tres categorías:

1. Gali (gulat): Repudian las necesidades de la religión. [Son kafir porque] elevan a Sayiduna Ali y a otros Imanes por sobre los Profetas. [Son kafir aun] si estos imanes son considerados superiores a tan sólo UN Profeta. [...]

Aquellos que sostienen lo anterior y otras declaraciones que suman a la incredulidad son kafirs por Ijma (consenso). Todas las relaciones con ellos son similares a aquellas con los apóstatas. Está en Fatawa Dharhiriyyah, Fatawa Hindiyyah, Hadiqatun Nadiyyah: deben ser tratados como apóstatas.

Hoy en día, la mayoría de los rafidís (es decir, chías duodecimanos) entran en esta categoría. Sus eruditos y gente del común, hombres y mujeres — todos ellos parecen profesar las creencias antes mencionadas— excepto que Dios lo disponga de otra forma.”

Fuente: sunni Path,

http://qa.sunnipath.com/issue_view.asp?HD=1&ID=598&CATE=10

El Chaij Ahmad Rida Khan ha dejado constancia de que —según él— la mayoría de los chías hoy día tiene esta creencia y por tanto son kufar. El autor de este artículo está de acuerdo con él, pero desearía señalar que este podría no ser el caso en occidente: parece que mucha de la gente común chía que vive en Norteamérica y Europa tienen una versión más “filtrada” del Chiismo, de modo que mientras la mayoría chía en el mundo puede tener esta clase de creencias, los chía occidentales pueden no coincidir con esto. En todo caso, lo que hemos establecido hasta ahora es que la creencia en que cualquiera de los Imanes es superior aunque sea a un Profeta es incredulidad (kafir).

Es importante anotar que este concepto no es peculiar o particular del Chiismo, sino que aplica para cualquier persona en general. Si, por ejemplo, un sunni proclamara que Abu Baker era igual o superior al Profeta Moisés, esto sería motivo de incredulidad. Los musulmanes creemos que los Profetas y Mensajeros tienen el más alto rango entre toda la humanidad, y que ninguna persona puede rivalizar con ellos en su honor, ni puede ser superior a ellos y ni siquiera puede igualarlos en estatus. Después de todo, es por esto que los Ajmadís son declarados kufar, puesto que ellos creen en una persona que tiene un nivel igual o superior que los Profetas.

Nótese que los principales eruditos chías están de acuerdo en el hecho de que los Imanes son superiores a los Profetas, con excepción de Mujámmad. Sin embargo, aunque los eruditos chías tienen acuerdo sobre esta doctrina, los laicos entre los chías (es decir, las masas) pueden ser inconscientes de esto. De hecho, he observado que muchos laicos chías y gente del común en occidente no tienen idea alguna de esta creencia. Muchos de ellos incluso se conmocionarían si alguien fuera a declarar que los Imanes son superiores a los Profetas. En numerosas ocasiones ocurre que un laico chía acusa a un sunni de mentiroso si este último declara que los chías creen que el Imanato es superior a la Profecía. De hecho, no tengo dudas de que muchos laicos chías que lean este artículo van a negar este hecho, y por ello los insto a leer el enlace anterior para que tengan la prueba definitiva de la creencia de los eruditos chías.

En conclusión, los eruditos chías son kufar porque creen que sus Imanes son superiores a los Profetas. Esto incluye sus ayatolás, como Jomeini, Jamenei, Sistani, etc. Debo anotar que estos eruditos chías basan su posición en los textos religiosos chías, que son muy claros en esta materia. La literatura chía de Jadices y sus libros clásicos declaran —en términos muy claros— que ellos creen que los doce Imanes son superiores a los Profetas (con excepción de Mujámmad).

Sin embargo, los laicos, gente del común, y la masa de chías —especialmente en occidente— pueden no ser conscientes de estos textos religiosos, ni ser conscientes de la posición de los eruditos a los que supuestamente imitan. Las masas de cualquier fe a menudo no están en sintonía con las actuales creencias escritas en los textos religiosos y sostenidas por los eruditos clásicos. Esto es válido también para los sunnis. Por ejemplo, muchos sunnis comunes son completamente inconscientes de que la música es Jaram (prohibida). Sin embargo, los textos sunnis son claros en esta materia y claramente declaran que la música es Jaram, y esta es la visión sostenida por los eruditos sunnis.

En otras palabras, sólo porque las masas sunnis creen una cosa, no significa que ello esté conforme con lo que los textos religiosos sunnis dicen o con lo que los eruditos sunnis creen. De la misma forma, sólo porque las masas chías de occidente no creen que sus Imanes sean superiores a los Profetas, esto no significa que sea eso lo que el Chiismo en sí mismo dice. Muchos musulmanes corrientes pueden decir una cosa, pero el Islam puede decir otra. Como mencioné antes, muchos musulmanes corrientes dirán que la música es Jalal (permitida), pero en realidad el Islam dice que la música es

Jaram. Del mismo modo, muchos chías laicos dirán que sus Imanes no son superiores a los Profetas, pero en realidad el Chiismo dice lo contrario.

Cualquier chía que entienda esta creencia y adhiera a ella (es decir, la superioridad de los Imanes sobre los Profetas) es un kafir. No sería exagerado decir que un chía puede convertirse en kafir por el hecho de leer este artículo y el que está enlazado más arriba. La razón por la que hago una afirmación tan audaz es que, antes de leer esos artículos el chía quizá no era consciente del hecho de que el Chiismo sostiene que los Imanes son superiores a los Profetas. Pero ahora le he mostrado que de hecho esto es lo que el Chiismo afirma en esta materia. Si tal lector chía adoptara ahora este punto de vista, entonces en efecto se convertiría en kafir.

Dicho de otro modo, la ignorancia de un chía respecto a su propia fe puede servirle de protección en el sentido de que esa persona no es kafir porque no cree en aquellas partes de su religión que constituyen incredulidad. Debo decir que las masas de chías en occidente no son conscientes de esta creencia de los suyos, y son por tanto considerados musulmanes. Sólo aquellos que son conscientes de esta creencia y que adhieren a ella, están fuera de los límites del Islam. Los eruditos chías son incrédulos, pero no podemos decir que las masas chías lo sean.

Proclamar que una persona después del Profeta Mujámmad recibió revelación de Dios igual que un Profeta

Esta es otra creencia que constituye incredulidad. A Ibn Juzayy al-Kalbi se le preguntó respecto a qué acuerdo había con relación a los actos que hacen que uno salga de la fe. Respecto a esto, declaró:

Declarar que una persona después del tiempo del Profeta Mujámmad Ibn Abdullah es un Profeta verdadero de Dios. [...] Esto incluye declarar que alguien ha recibido revelación de Dios igual que un Profeta.

Fuente: Guiding Helper, www.guidinghelper.com

La realidad es que los chías creen que sus Imanes recibieron revelación de Dios como los Profetas. Sin embargo, ellos no admitirán esto con facilidad, y de hecho buscarán vacíos legales para defender sus creencias, haciendo juegos de palabras y cosas similares. Por lo tanto, no encuentro necesidad alguna para detenerme en este tema, en tanto que es mucho más fácil probar la primera creencia arriba mencionada. La única razón por la que hablo de

esto aquí es que se debe establecer firmemente que es una creencia de los musulmanes que no existe figura por decreto divino después del Profeta Mujámmad, y la creencia en los Imanes contradice esto.

El Corán está incompleto

Públicamente, los chías niegan vehementemente que creen que el Corán está incompleto. La verdad del asunto es que muchos de los mayores eruditos chías creen en el Tajrif (manipulación) del Corán, pero ocultan este hecho por Taquiya (engaño, mentir respecto a las propias creencias internas, lo que se considera una obligación para los chías) y por Kitman (ocultar aspectos fundamentales de las creencias del Chiismo a los que no son chías). Y puede haber mucha gente chía que en efecto tienen este tipo de creencias, pero las ocultan. Si este es el caso, entonces no podemos declararlos incrédulos, ya que no fuimos enviados a juzgar lo que está en los corazones y sólo Dios conoce las verdaderas intenciones de las personas. El Chaij Mujámmad ibn Adam al-Kawthari dice:

“Cabe destacar aquí que algunos miembros de la comunidad chía muestran exteriormente que no tienen creencias que constituyan kufar, pero mantienen dichas creencias en su corazón, es lo que ellos denominan Taquiya.

El caso de esta gente es que tienen tales creencias que constituyen incredulidad en su corazón pero externamente lo niegan, por tanto aunque de acuerdo a Dios y en lo sucesivo ellos serán considerados no-musulmanes, nosotros los juzgaremos de acuerdo a sus declaraciones y acciones externas.

Se ha reportado que el Mensajero de Dios (que Dios lo bendiga y le dé paz) dijo:

«Se me ha ordenado que juzgue a las personas de acuerdo a su condición externa».

Fuente: sunni Path,

http://qa.sunnipath.com/issue_view.asp?HD=1&ID=1898&CATE=164

En el discurso común, los polemistas chías negarán con vehemencia tal creencia, y es sólo a través de un proceso muy tedioso que les comprobaremos que el Tajrif es parte de su fe (los chías Ajbaris declaran abiertamente su creencia en que el Corán ha sufrido alteraciones y recortes, véase <http://www.akhbari.org/English/aau.htm>). Por lo tanto, una vez más, yo no aconsejo que se traiga a colación este tema cuando se discute sobre si

los chías son musulmanes o no. Dado que la gran mayoría de chías no adhieren a esta creencia, discutir este tema sólo causará digresión y argumentación tangencial.

Maldecir a los sajaba

Muchos sostienen la creencia de que maldecir a los sajaba es incredulidad. Sin embargo, esta es una simplificación del tema, una que de hecho debilita la posición de Ajlus Sunna (los musulmanes sunnis). Un propagandista chía mostrará muy rápido que en realidad los sajaba lucharon entre sí y que un sajaba podía a veces llamar a otro por un nombre, o que las esposas del Profeta podían hacer tal cosa, etc. Por lo tanto, debemos ser más claros y específicos en lugar de decir simplemente que maldecir a los sajaba constituye incredulidad.

Un estudiante del Mufti Ebrahim Desai dice:

“El asunto de insultar a los sajaba (Radial-Laju anjum) toma varias formas. A continuación, detallamos algunos puntos relacionados:

1. Es Jaram (prohibido) insultar a los sajaba (Radial-Laju anjum).
2. Normalmente, una persona que hace esto está pecando, pero no está fuera del Islam.
3. Si, Dios no lo quiera, una persona calumnia a Jadrat Aicha (Radial-Laju anja) o a cualquiera de las demás esposas del Profeta, es kafir.
4. Si, Dios no lo quiera, una persona dice que muchos o todos los sajaba (Radial-Laju anjum) se hicieron murtad (renegados) después de Rasulul-Lah (Salalaju alaiji wa salam) o se volvieron pecadores después de él, esa persona es kafir.
5. Si una persona considera lícito insultar a los sajaba (Radial-Laju anjum), es kafir.
6. Si alguien considera que es ilustrativo insultar a los sajaba (Radial-Laju anjum), esta persona es kafir.

Confiamos en que esto conteste su pregunta.

Y Dios Supremo sabe más.

Was Salam.

E. Vawda de Darul Ifta.

Revisado y Aprobado por: Mufti Ebrahim Desai”

Fuente: Ask-Imam, <http://www.islam.tc/ask-imam/view.php?q=14285>

El Chaij Mujámmad Salih Al-Munajjid de Islam-qa.com, dice:

“Algunos eruditos explicaron en detalle qué se entiende por odiar a los sajaba. Ellos dijeron: «Si una persona odia a algunos de ellos por razones mundanas, esto no es incredulidad ni hipocresía, pero si es por alguna razón religiosa, puesto que ellos fueron compañeros del Profeta (la paz y las bendiciones de Dios sean con él), entonces no hay duda de que ello es hipocresía.»“

El Chaij al-Islam Ibn Taymiyah dijo:

“Si una persona los calumnia [a los sajaba] en una forma que no desvirtúa su buen carácter y su compromiso religioso, por ejemplo describiendo a alguno de ellos como tacaño, cobarde, ignorante, que no era asceta, o cosas así, entonces merece ser reprendido y disciplinado, pero no lo consideramos incrédulo por ello. Así es como deben ser entendidas las palabras de aquellos que no fueron considerados incrédulos por los eruditos.

Si una persona los maldice y calumnia en términos generales, esa es un área de discusión entre los eruditos, dependiendo de si esta maldición está motivada por meros sentimientos o por doctrinas religiosas. Si la persona va más allá y afirma que ellos apostataron después de la muerte del Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Dios sean con él) con excepción de un pequeño grupo de una docena de personas o algo así, o que muchos de ellos se rebelaron y pecaron, entonces no hay duda de que esa persona es kafir, puesto que ha negado algo que se afirma en más de un lugar en el Corán, que Dios estuvo complacido con ellos y los elogió. De hecho, el que duda de que tal persona es kafir, es también kafir, porque ello implicaría que aquellos que transmitieron el Corán y la Sunna eran incrédulos o malvados, y que lo mejor de esta Umma, como es descrita en el versículo **«Sois la mejor comunidad que ha surgido en bien de los hombres» (Corán 3:110 –interpretación del significado)** —la primera generación— era principalmente de incrédulos e hipócritas. Esto implica que esta Umma es la peor de las naciones, y que las primeras generaciones de esta Umma fueron las más malvadas. Esto, sin duda, es incredulidad flagrante; la evidencia de ello está bien clara.

Por lo tanto, encontramos que la mayoría de quienes proclaman estas opiniones, tarde o temprano se muestran como herejes. Los herejes usualmente esconden sus opiniones, pero Dios ha castigado a algunos de ellos para hacerlos un ejemplo, y hay muchos informes de que fueron convertidos en cerdos en vida y en la muerte. Los eruditos han compilado dichos informes, como el Jafiz al-Saalih Abu ‘Abd-Allaah Muhammad ibn ‘Abd al-Waahid al-Maqdisi, en su libro al-Nahi ‘an Sabb al-Ashaab, en el que narra los castigos que les ocurrieron a esos herejes.

En conclusión, hay algunos grupos entre los que calumnian a los sajaba sobre los que no cabe duda de que son incrédulos, otros que no pueden ser juzgados como incrédulos, y otros sobre los que recae alguna duda al respecto.”

Fuente: Fataawa al-Subki, 2/575.

De hecho, esta ha sido siempre la posición de Ajlus Sunna en esta materia. Por lo tanto, no debemos tergiversar afirmando que maldecir a los sajaba es kafir, más bien debemos esclarecer esta posición y asegurarnos que se entienda.

Basados en lo anterior, vemos que es incredulidad odiar a los sajaba si se cumple alguna de las siguientes condiciones:

1. Uno odia a todos los sajaba o al menos a la gran mayoría de ellos (esto puede aplicar a los chías, muchos de los cuales aseguran que la gran mayoría de los sajaba apostataron).
2. Uno odia a un Sajabi por el hecho de que es un compañero del Profeta (esto puede aplicar a los no-musulmanes como Abu Jahl, que odiaría a cualquiera que se hiciera amigo del Profeta).
3. Uno odia a un Sajabi por alguna razón religiosa, como creer que ha usurpado el papel divinamente designado del Imanato. (Esto aplica sin duda a los chías duodecimanos. Nótese cómo los chías Zaidíes creen que Ali era más apropiado para ser Califa que Abu Baker, pero ellos no creen que esto sea una diferencia religiosa sino política. Por tanto, no podemos dar veredicto de incredulidad a esto. Los duodecimanos, por otra parte, declaran que esto es un asunto religioso, uno decidido por Dios mismo).
4. Uno que maldice a un Sajabi es un pecador, pero uno que piensa que es permisible maldecir a los sajaba es kafir, independientemente de si él lo hace o no. (Esto definitivamente aplica al Chiismo, que considera permisible maldecir a los sajaba).

La razón por la que estas cosas constituyen kafir es porque descreen del versículo del Corán en el que Dios dice «**Sois la mejor comunidad que ha surgido en bien de los hombres**» (Corán 3:110) y «**Y de los primeros que abrazaron el Islam, tanto de los que emigraron como de los que les auxiliaron, y de los que les siguieron en hacer el bien, Dios está satisfecho de ellos y ellos lo están de Él. Les ha preparado jardines por cuyo suelo corren los ríos y en los que serán inmortales para siempre.**» (Corán 9:100). Y muchos otros versículos. Debido a que estos versículos están expresados en sentido general, sólo decimos que es kufar hacer condenas generales de los sajaba. Sin embargo, Abu Baker y Aicha son mencionados específicamente en el Corán en los versículos 9:40 y 24:11-26, respectivamente. Abu Baker es declarado el compañero del Profeta y Aicha es declarada inocente de adulterio.

El Imán Ibn Abidin declara:

“No existe duda sobre la incredulidad (kufar) de aquellos que acusan falsamente a Sayida Aicha (que Dios esté complacido con ella) de adulterio, niegan que Sayiduna Abu Baker (que Dios esté complacido con él) haya sido de los compañeros del Profeta.”

Y algunos eruditos extienden estos versículos para abarcar otras creencias, como negar a los que afirman que Abu Baker fue malvado o pecador (puesto que el Profeta dice en ese versículo que “Dios está con nosotros”), o que acusan a Aicha de otras cosas (porque Dios dice «**Dios os exhorta a que no volváis jamás a algo parecido si sois creyentes**» Corán 24:17).

Este debate está más allá del alcance de este artículo y de las habilidades de su humilde autor. De hecho, sólo estoy tratando de probar el punto de que el tema es mucho más complejo que simplemente decir “el que maldice a los sajaba no es musulmán”. Habiendo dicho esto, en realidad los eruditos chías, de acuerdo a las condiciones anteriores, serían incrédulos a causa de sus maldiciones hacia esposas del Profeta y hacia algunos sajaba. Sin embargo, no está claro en qué medida el laico chía promedio cree en cosas como estas y hasta qué punto entiende la gravedad de dicha creencia. Es probable que el chía laico promedio niegue alimentar odio hacia los sajaba en general, y por tanto, este es un punto muerto en el debate.

Otras creencias extrañas

Históricamente, varias sectas del Chiismo han tenido muchas creencias extrañas, como que Ali es Dios, o que el ángel Gabriel cometió un error, o que Dios miente, etc. Sin embargo, debido a que la corriente principal del Chiismo ya no cree en estas cosas, no tiene sentido insistir en estos asuntos. Y hay otras muchas cosas en las que creen los chías que comúnmente surgen en este debate.



Sin embargo, creo firmemente que ninguna de ellas es importante de discutir excepto el primer tema que he expuesto, a saber, la superioridad de los Imanes sobre los Profetas.

El veredicto al respecto

La cuestión acerca de los chías y su posición como musulmanes (o no) es un tema de múltiples factores. El quid del asunto, sin embargo, está en el asunto del Imanato y su superioridad sobre la Profecía. Esta es la única cuestión que los eruditos chías no rehúyen. Ellos harán Taquiya cuando se habla del Tajrif del Corán, se ofuscarán cuando se habla de que los Imanes reciben revelación, serán maliciosos cuando se trate el asunto de odiar a los sajaba, harán juegos de palabras respecto a otros temas, etc. Pero el asunto del Imanato es algo que sus eruditos han declarado con toda claridad, y es este tema el que echa fuera a los eruditos chías, hacia el reino de la incredulidad. Habiendo dicho esto, la mayor parte de los laicos chías (al menos en occidente) no son conscientes de esta creencia y por lo tanto no creen en ella. Como tales, no son incrédulos y por tanto debemos considerarlos como musulmanes.

Fatua del Chaij Mahmud Shaltut

Existe una Fatua que se ha hecho notoria en el diálogo sunni-chía, y es el edicto religioso en el que el Chaij Mahmud Shaltut de Al-Azhar declaró que la Madjab (escuela de jurisprudencia) Yafarí (la escuela chía) es una aceptable “quinta Madjab” (poniéndola junto a las cuatro universalmente aceptadas en el Islam, a saber Janafi, Malikí, Chafí y Jambalí). Invariablemente, esta Fatua es reciclada en los debates sunni-chía. Sin

embargo, esta Fatua no tiene valor alguno puesto que fue categóricamente denunciada por los eruditos sunni en masa (por ejemplo, la Fatua publicada por IslamWeb en 2003 al respecto, confirma que sólo las cuatro escuelas sunni son aceptadas en el Islam. «al-Zarkashi dice: ‘Hay consenso entre todos los musulmanes de que la verdad sólo es aquella que está en uno de las cuatro escuelas’», véase

<http://www.islamweb.net/VER2/Fatwa/ShowFatwa.php?lang=E&Id=85708&Option=FatwaId>).

La opinión errada de un erudito no puede refutar el Ijma (consenso) de los eruditos, sino que será ignorada como sin fundamento. El Chaij Faraz Rabbani respondió a esta declaración de una “quinta Madjab” diciendo:

“La Fiqh (Jurisprudencia) Yafarí no es aceptada por los eruditos sunni como una escuela legal acertada.”

Fuente: sunni Path,

http://qa.sunnipath.com/issue_view.asp?HD=7&ID=6020&CATE=3400

Sidi Musa escribió una refutación a esta falsa fatua, intitulada “El Mito del quinto Madjab”, donde dice:

“No existe un quinto Madjab en adición a las cuatro Madjajib de Ajlus Sunna. [...] No hay Madjab adicional a las cuatro Madjajib de Ajlus Sunna cuyo seguimiento sea permisible para los musulmanes. [...] ¿Acaso uno puede, por ejemplo, seguir el Madjab de los chía duodecimanos? [...] La respuesta obvia es: No.”

En la segunda introducción a “La Confianza del Viajero” se dice con respecto cualquiera que sea llamada “quinto Madjab”:

“Ibn Salah reporta que hay consenso entre los eruditos de que es ilegal seguirla.”

Los propagandistas chías repicarán en que la Fatua que aboga por la “quinta Madjab” fue aprobada por la prestigiosa Universidad Al-Azhar. Lo que ellos olvidan mencionar es que después que esa Fatua errada fue pasada por ese Chaij, la Universidad Al-Azhar pasó otra Fatua muchos años después rechazando la anterior. De hecho, es ampliamente conocido que el Chaij Mahmud Shaltut fue influenciado por un *lobby* (grupo de presión) chía de Dar al-Taqrīb denominado Muhammad Taqi al-Qummi. Si bien respetamos a los eruditos, todos cometemos errores y no es aceptable seguir a un erudito

que ha dado una opinión equivocada en la materia. El Chaij Nuh Keller llamó “locura” a seguir esta Fatua que aboga por una “quinta Madjab”.

Incrédulos o Gente Desviada

No existe opinión válida entre los Ajlus Sunna wal Yamá que ubique a los chía en ningún “quinto Madjab”, sino que hay sólo dos opiniones en la materia. Todas y cada una de las personas chías es parte de alguno de estos grupos:

1. kufar (incrédulos, no-musulmanes).
2. Ajlul Bidá (Gente de la Innovación o Desviada).

No hay otra opción. Es de anotar que los Ajlul Bidá pueden a su vez dividirse en dos grupos arbitrarios, llamados:

1. Los que simplemente son ignorantes.
2. Los que se obstinan en su desviación.

Debemos evitar a los del segundo grupo. En cuanto al primer grupo, sin embargo, debemos tratar de ablandar sus corazones para que se eduquen en el Camino Recto y abandonen la Vía Desviada. El Chaij Muhammad Salih Al-Munajjid de Islam-qa.com dice:

“Ablandar los corazones de ciertas personas es más efectivo que rechazarlas, el rechazo puede hacer a una persona más rebelde y terca e impide que se den nuevas oportunidades para asesorarla y convidarla, en cuyo caso no se debe hacer. No olvidemos asesorar (al pecador o innovador) [...] tratando de ablandar su corazón con regalos, sonriéndole y hablándole cortésmente, lo que puede ser más efectivo que alejarse de él. Si él rechaza esto, y no responde a ello, entonces no hay pecado en uno y no se tiene la culpa. El creyente mira lo que está en el mejor interés (del Islam). Esto no contradice la idea de odiar a los incrédulos, innovadores y pecadores por la causa de Dios, y amar a los musulmanes por la causa de Dios. Hay que prestar atención a lo que es de interés general. Si rechazar es mejor, entonces deben ser rechazados, pero si los objetivos del Islam dictan que los esfuerzos en hacer Dawa (difundir el Islam) deben hacerse en lugar de rechazar, entonces eso es lo que debería hacerse, siguiendo las enseñanzas del Profeta Mujámmad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él). Y Dios es la fuente de Fortaleza.”

El Chaij Ibn Taymiyyah dijo:

“Ablandar el corazón de las personas puede ser más beneficioso en algunos casos que el rechazo. Y rechazar puede ser más beneficioso en algunos casos que ablandar el corazón. Por eso, el Profeta Mujámmad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) ablandó el corazón de algunas personas y rechazó a otras.”

Fuente: Majmu’ al-Fataawa, 28/206

Por lo tanto, el primer grupo (los ignorantes) debería ser ablandado y el segundo grupo (los obstinados), rechazado.

Aclaración

Dentro de Ajlus Sunna, hay tres opiniones entre los eruditos:

1. Aquellos que dicen “Los chías son kufar”.
2. Aquellos que dicen “Los chías son musulmanes”.
3. Aquellos que dicen “Algunos chías son kufar y algunos son musulmanes”.

Sin embargo, la realidad es que todas las tres opiniones están diciendo básicamente lo mismo, y la diferencia de opinión es sólo léxica. Depende de cómo definamos la palabra “chía”.

Por ejemplo, la primera opinión es sostenida por el Mufti Ebrahim Desai de Darul Iftaa, quien dice:

“Los chías no son musulmanes”.

Fuente: www.ask-imam.com

El Mufti Ebrahim Desai define la palabra “chía” en tanto entidad conceptual hipotética, como alguien que **sigue** las creencias del Chiismo basado en sus textos y en las opiniones de sus eruditos clásicos. En otras palabras, las creencias XYZ son kufar, y las creencias XYZ son parte de la fe del Chiismo, por tanto, cualquiera que no acepte las creencias XYZ no es realmente chía.

La segunda opinión es sostenida por el Chaij Faraz Rabbani:

“A pesar de las conocidas discrepancias entre sunnis y chías, los eruditos clásicos sunnis han considerado que los chías son musulmanes”.

Fuente: www.sunniPath.com

El Chaij Faraz Rabbani define “chía” en un sentido práctico y mundano, refiriéndose a cualquier persona que se autodefine como “chía”. Esta Fatua en particular es “políticamente correcta”, y de hecho, el discípulo del Chaij Faraz Rabbani, Sidi Salman Younas, aclaró:

“La posición del Chaij Faraz Rabbani es que un chía es incrédulo si niega cualquiera de los aspectos necesarios de la religión, sin suficiente chuba (aspectos no muy claros de la religión). De otro modo, no debe ser considerado como tal”.

Más aún, el sitio web sunni Path aclara en otra parte:

“De acuerdo con los eruditos clásicos y la mayoría de los contemporáneos, existen dos clases de chías:

1. Aquellos que sostienen creencias que constituyen incredulidad (kufar) [...] Los chías que mantienen dichas creencias están sin duda alguna fuera de los límites del Islam.
2. Aquellos que no tienen creencias que constituyen incredulidad (kufar) [...] Tales chías no pueden ser calificados como fuera del Islam, en su lugar deben ser considerados como severamente desviados y transgresores (Fisq).”

Fuente: sunni Path,

http://qa.sunnipath.com/issue_view.asp?HD=1&ID=1898&CATE=164

En otras palabras, la diferencia de opinión es sólo léxica, girando en torno a cómo se use el término chía. Incluso aquellos que declaran que “los chías son kufar” simplemente están usando una definición diferente de la palabra “chía”. Por ejemplo, hemos visto cómo el sitio web Ask Imam dice en una Fatua que “Los chía son kufar”, pero en el mismo sitio encontramos otra Fatua donde se aclara:

“No todos los chías son considerados incrédulos. [...] Si un chía no cree en las anteriores [creencias] y respeta a todos los sajabá, entonces no será considerado kafir.”

Fuente: Ask Imam, <http://www.islam.tc/ask-imam/view.php?q=8649>

Y esta es también la opinión del Mufti Taqi Usmani, quien —al igual que el Mufti Ebrahim— es Deobandi (movimiento del Islam sunni fundado en contra del colonialismo británico en India, de filiación Janafi, altamente anti-

occidental). El Mufti Taqi Usmani es muy explícito en su fatawa Uthmani respecto a que los eruditos de Dar ul Ulum consideran que un chía es musulmán a menos que tenga ciertas creencias que constituyen incredulidad.

Por lo tanto, la forma más apropiada de expresar la posición de los chías es la tercera vía, que consiste en abstenerse de hacer generalizaciones y decir que algunos chías son incrédulos y otros son musulmanes. Esto evita ambigüedades y es más preciso. Generalizaciones como “los chía son kafir” o “los chía son musulmanes” causan confusión. Aunque la persona que esté diciendo esto sepa qué es lo que realmente quiere decir, el lector puede confundirse y pensar otra cosa. Por tanto, esta persona corre el riesgo de ser malinterpretada.

Algunas personas erróneamente citan a eruditos del pasado sacándolos de contexto para demostrar que algunos eruditos han generalizado el Takfir (declaración de kafir) hacia los chías. De hecho, dichas citas están utilizando el término “chía” en la misma forma que el Mufti Ebrahim Desai, es decir, como alguien que adhiere a los principios del Chiismo, incluyendo las creencias XYZ. A menudo, cuando se muestra el contexto de la cita, se aclara el asunto. Muchas personas afirman falsamente que los cuatro Imanes hicieron Takfir a los chías, pero este no es un Takfir generalizado sino que aplica sólo a quienes tienen las creencias XYZ. Es más, Ibn Abidin dijo en su Radd Al Muhtar, que es la referencia central para las Fatawas en la Madjab Janafi, que ninguno de los cuatro Imanes generalizaron el Takfir hacia los chías.

El Chaij Al-Islam Ibn Taymiyyah es conocido por ser uno de los más severos anti-chías, y de hecho criticó justificadamente a aquellos chías que tienen creencias que constituyen incredulidad. Sin embargo, el Chaij Al-Islam Ibn Taymiyyah se abstuvo de generalizar el Takfir hacia los chías. Sin saberlo, muchas personas hacen circular la siguiente cita:

El Chaij Al-Islam Ibn Taymiyyah dijo acerca de los rafidís: “Son peores que la mayoría de la gente de los deseos, y son más merecedores de ser combatidos que los Jawariy”. [Véase Majmu’ul-Fataawaa (28/482) de Ibn Taymiyyah]

Sin embargo, esta cita está fuera de contexto, porque lo que dice el Chaij Ibn Taymiyyah no aplica a todos los chías, ni siquiera a todos los rafidís, sino sólo a aquellos que tienen unas creencias específicas que él menciona:

“Todo aquel que afirma que los sajaba cometieron apostasía después del Mensajero de Dios (excepto por un grupo que no alcanzó la docena de

personas), o que la mayoría de ellos fueron pecadores desobedientes, es sin duda alguna un incrédulo.”

No es un Takfir generalizado hacia todos los chías sino más bien hacia “ese tal” que tiene esas creencias. Más aún, en términos muy claros, el Chajj Ibn Taymiyyah dice:

“Y en cuanto a los Salaf (las tres primeras generaciones de musulmanes, es decir, los sajaba y las dos siguientes generaciones) y los Imanes, no cambiaron su rechazo del Takfir hacia los Muryia, Chia y otros como ellos. Los textos del Imán Ahmad bin Hanbala tampoco difiere en cuanto a que él no hizo Takfir hacia ellos. [...] Y con respecto a los Jawariy y los chías Rawafid, existe controversia y duda con respecto a si el Imán Ahmad bin Hanbala hizo Takfir hacia ellos y otros además de ellos.”

Fuente: Majmu` Fatawa

Sidi Salman Younas, un discípulo del Chajj Faraz Rabbani, dijo lo siguiente cuando alguien preguntó si los chías son musulmanes o incrédulos:

“Le preguntamos al Mufti Abdur Rahman ibn Yusuf acerca de esta cuestión y él señaló las cosas chías que los hacen kafir, y continuó con cómo tenemos chías aquí en Estados Unidos que son completamente inconscientes de las principales creencias chías (como por ejemplo, maldecir a los Califas), de modo que esta Fatua (de kufar) no aplica para ellos. Ya sea que usted catalogue esto como Taquiya o no, el punto sigue siendo que nosotros no juzgamos su interioridad.”

Los peligros de la primera vía

La primera vía, que es hacer afirmaciones generales como “los chías son incrédulos” es peligrosa, porque endurece el corazón de los laicos chías, muchos de los cuales son en verdad buenas personas y pueden ser simplemente ignorantes. Ellos necesitan Dawa (que se les invite al Islam, brindándoles información correcta) y Nasija (asesoría Islámica), que requieren suavidad.



Condenarlos como kufar sólo hará que sus corazones se hagan más duros y que se alejen de nosotros. La verdad es que ellos no son incrédulos, sólo están mal guiados por sus eruditos incrédulos. Debemos diferenciar entre las masas ignorantes y los malos líderes chías.

Haciendo una distinción entre las masas y sus ayatolás, estamos metiendo una cuña entre ambos grupos. Y eso es lo que queremos hacer: nuestros hermanos chías han estado bajo el lavado de cerebro y la programación de sus ayatolás, y debemos salvarlos de ello. Si los agrupamos a ambos como kufar, estaremos incrementando el amor entre ellos e incrementando el poder y la posición de los ayatolás. En realidad, debemos crear desunión y discordia entre sus filas, llevando a la gente lejos de los líderes chías. Son los líderes chías, no las masas, los que propagan esas creencias desviadas, quienes odian a los sajaba, quienes organizan escuadrones de la muerte chías en Irak, etc.

Mucha gente ha criticado el sitio web Ahlel Bayt por el hecho de que nos referimos a los chías como “hermanos”, pero no hay nada de malo en ello, porque nos estamos dirigiendo a las personas laicas y a la gente común entre ellos, no a sus líderes. Buscamos ablandar sus corazones para que escuchen la verdad y rechacen a sus líderes blasfemos.

Los peligros de la segunda vía

La segunda vía, que es hacer afirmaciones generales como “los chías son musulmanes”, oculta la verdad. Niega la realidad de que, de hecho, consideramos el Chiismo como incredulidad, todos los eruditos del Chiismo son incrédulos, y aún el grupo restante son innovadores. Esta confusión causará problemas, como por ejemplo, sunnis casándose con chías, o sunnis creyendo que pueden adoptar el Chiismo como “quinta Madjab”, o los chías sintiendo que su camino es aprobado por los musulmanes. En el Día del Juicio, los mismos chías nos señalarán y nos preguntarán por qué nos les advertimos sobre la incredulidad y desviación de sus creencias.

Además, es muy necesario exponer la incredulidad de los líderes del Chiismo. Ellos le han declarado la guerra al verdadero Islam, con la pluma pero también con la espada. La unidad con ellos no es posible, y es parte de su credo aceptar a los Ajlus Sunna externamente pero oponerse a nosotros internamente. Si nos permitimos ser engañados con falsos eslóganes de “unidad musulmana”, sólo nos quedará lidiar un día con que los líderes chías nos apuñalarán por la espalda, como ha sido el caso históricamente y aún hoy en Irak.

La tercera vía

Hay mucha confusión respecto a la posición correcta de *Ajlus Sunna wal Yamá* con respecto a los chías, y mucho de esto tiene que ver con las distinciones léxicas hechas por varios eruditos. Sin embargo, a pesar de las declaraciones aparentemente contradictorias, casi todo el mundo (salvo algunas excepciones) está diciendo lo mismo. Creo que la tercera vía es la mejor vía, y que las dos primeras causan confusión. La tercera vía, que es decir que algunos chías son musulmanes y algunos son kafir, es la mejor metodología. Uno debe tener claro que el Chiismo es incredulidad, y que algunos chías no son incrédulos simplemente porque ignoran las creencias del Chiismo que constituyen incredulidad. En “Hayate Shaikh” por Sayyid Muhammad Shahid Saharanfuri, leemos:

“Hazrat Gangohi solía decir que, debido a la ignorancia de las masas, ellos sólo son fasiq (pecadores), aún cuando sus Ulemas son kafir.”

Sin embargo, a pesar de nuestra indulgencia hacia las masas, debemos ser firmes en afirmar que el Chiismo es incredulidad y en llamar a la gente a que se aleje de él y de quienes promueven dicha incredulidad.

El principio de *Ajlus Sunna wal Yamá* es condenar en términos generales, evitando condenar a personas específicas. Por lo tanto, debemos hacer la declaración general de que “el Chiismo es kufar”, pero debemos evitar decir “esa persona chía es kafir”. Así lo afirma el Chaij Al-Islam Ibn Taymiyyah:

“Con respecto a un malhechor en particular, no debemos maldecirlo, porque el Profeta prohibió maldecir a Abdallah ibn Himaar, que solía beber vino, aún cuando él había maldecido a los bebedores de vino en general. Sin embargo, maldecir a una persona específica si se trata de un malhechor o de alguien que promueve la innovación, es un punto de disputa entre los eruditos.”

El Chaij Ibn Uthaymeen dijo:

“La diferencia entre maldecir a una persona en específico y maldecir a los que cometen pecado en general es que lo primero (maldecir a una persona específica) no está permitido, y lo segundo (maldecir a la gente que comete pecado en general) está permitido. De modo que si usted ve a un innovador, no debe decir «que Dios le maldiga», sino decir «que la maldición de Dios caiga sobre quienes introducen innovaciones», en términos generales. La evidencia de ello es el hecho de que cuando el Profeta (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) maldijo a algunas personas entre los

muchrikin (paganos idólatras) y los seguidores de la yajiliya (ignorancia de la guía divina) y dijo: «Oh, Dios, maldice a tal y a tal, a tal y a tal, a tal y a tal», se le dijo que no hiciera eso cuando Dios dijo (interpretación del significado):

«No es asunto tuyo [Oh, Mujámmad, sino de Dios] si Él se vuelve sobre ellos con Su perdón o si los castiga, pues ciertamente ellos son Dalimun (politeístas, desobedientes y malechores)» (Corán 3:128).»

Fuente: al-Qawl al-Mufeed, 1/226.

Por lo tanto, debemos decir que “el Chiismo no es Islam” (declaración general) en lugar de apuntar a personas laicas chías individuales y decir “no eres musulmán”. La excepción a esto, por supuesto, son aquellos líderes chías que difunden sus puntos de vista. Es necesario condenarlos de forma pública para que la gente esté advertida y se mantenga lejos de ellos. Esta condena debe aplicar también a aquellos que sin ser eruditos, se convierten en sus propagandistas más importantes y quienes debaten con nosotros de forma obstinada, excediendo los límites. El Mufti Mohammad Sajjad declaró:

“P. ¿Existe diferencia entre los eruditos de los chías Imaníes (duodecimanos) y sus laicos, en tanto que el Mufti Rashid Ahmed Ludhanvi no hace distinción entre ellos?

R. Si ellos, los laicos, mantienen las mismas creencias que sus eruditos, entonces no hay diferencia entre ellos y su error es el mismo (es decir, son incrédulos).”

Por lo tanto, es importante notificar a la gente sobre la incredulidad de estos eruditos, líderes y autoproclamados propagandistas chías. Leemos:

“P. ¿Es permisible mencionar nombres de personas y personajes cuando se les quiere criticar a ellos y a su forma de pensar?

R. Si alguien escribe algo que contradice la Charia pura, y distribuye ese material, o difunde ese punto de vista por los medios, es obligatorio refutarlo y exponer la falsedad de lo que dice. No hay nada de malo en mencionar el nombre de esa persona, o en alertar a la gente sobre él si invita a la desviación, la idolatría, o si llama a la gente hacia lo que Dios ha prohibido, o hacia la desobediencia. Hasta el día de hoy, hay gente de conocimiento y fe entre los que llaman a la verdad y son portadores de la Charia, que cumplen esta obligación, sinceramente por Dios (Glorificado y Exaltado

sea) y por el beneficio de Sus siervos, prohibiendo el mal, invitando a la verdad, alertando a otros contra aquellos que propagan la mentira y la retórica destructiva.

Y Dios es el Exponente de todos los éxitos.”

Chaij Ibn Baaz.

Fataawa Islaamiyyah - Volumen 4, Página 279.

Conclusión

Una explicación muy clara de la posición de los chías duodecimanos, fue dada por un estudiante del Mufti Ebrahim Desai, quien dijo:

“P. ¿Todos los chías son kafir? Si no, ¿qué los hace kafir o cómo puedo identificar si uno de ellos es kafir?

R. En primer lugar, pongo a continuación los criterios para declarar a alguien como no-musulmán:

—Cuando una persona abiertamente se autodenomina no-musulmán (por ejemplo, acepta que es Cristiano, Judío, Hindú, etc.)

—Cuando una persona niega, a través de sus palabras o de sus actos, algo probado unánimemente por el Corán y el Jadiz. No se le considerará musulmán aunque proclame serlo.

Jawahirul Fiqh Vol:1 Pg:23 (Librería Darul Ulum Karachi)

En segundo lugar, a pesar de la afirmación de que los chías son musulmanes, muchos de ellos tienen creencias que claramente violan los principios del Islam, [...] como que consideran a sus Imanes como superiores a los Anbiya (Profetas —Alaijim As Salatu Was Salam).

Aapke Masaail aur Unka Hal Vol:1 Pg:188 (Librería Bayyinat)

En consecuencia, los chías se dividen en tres grupos en razón al error en el que incurran:

1. Aquellos sobre los cuales hay certeza de que niegan los principios del Islam. Tales chías serán considerados como no-musulmanes aunque reclamen lo contrario.

2. Aquellos que no niegan ninguno de los principios del Islam, pero tienen diferencias de opinión con los musulmanes, al decir que Ali fue superior a todos los sajabá (Radial-Laju anjum). Estos chías no serán considerados como no-musulmanes, sino que se les considerará fasiqs (aquellos que transgreden abiertamente la ley Islámica).
3. Aquellos cuyas creencias no pueden ser confirmadas. No se les considerará musulmanes ni se les considerará no-musulmanes. Como medida de precaución, no serán permitidos los matrimonios con ellos, y la carne de animales sacrificados por ellos no será Jalal (permitida).”

Jawaahirul Fiqh Vol:1 Pg:59-63 (Librería Darul Ulum Karachi)

En lo que a los lazos con los chías se refiere, no se permite tener una amistad cercana con ellos. Sin embargo, el Islam alienta a los musulmanes a tener buena conducta con ellos, y mostrarles buen carácter.

Y Dios sabe más.

Ml. M. Jawed Iqbal, Estudiante Darul Iftaa

Revisado y aprobado por:

Mufti Ebrahim Desai

Darul Iftaa, Madrasa In'aamiyyah

Fuente: Ask Imam,

<http://www.askimam.org/fatwa/fatwa.php?askid=b51e3af653960ec458e93c62cbbad9c8>

En conclusión, decimos que el Chiismo no es Islam y que no hay duda de ello: Si alguien sigue correctamente la doctrina chía, esa persona no es musulmán. Con base en esto, decimos que los líderes, y eruditos chías, incluyendo los propagandistas y fieles bien preparados y educados en la religión, no son musulmanes (son kufar). En cuanto a los laicos chías, debemos en general abstenernos de hacerles Takfir como medida de precaución debido a que muchas veces su ignorancia los salva de ser incrédulos. Por lo tanto, debemos hacer declaraciones generales como “el Chiismo no es Islam” o “los líderes, eruditos, doctos y propagandistas chías no son musulmanes”, pero abstenernos de condenar individualmente a laicos

chías, quienes ignoran ciertas doctrinas chías. Debemos huir de los primeros (de los doctos) y ablandar a los segundos (a los ignorantes).

